

**Trastornos gastrointestinales**

COLITIS QUE RESPONDE A LA FIBRA Y DIARREA DEL INTESTINO GRUESO EN PERROS



La diarrea que responde a la fibra en perros puede ser una afección inflamatoria (p. ej., colitis) o no inflamatoria (p. ej., diarrea crónica idiopática del intestino grueso) que afecta principalmente al colon y mejora clínicamente después de agregar fibra a la alimentación.¹⁻³

Tanto la colitis como la diarrea idiopática del intestino grueso se caracterizan por presentar heces blandas a líquidas a menudo combinadas con exceso de mucosidad o sangre roja fresca, tenesmo y aumento de la frecuencia y urgencia de defecación y la urgencia.¹⁻⁵ La colitis puede ser grave o crónica con diarrea intermitente o persistente.

Los objetivos de la intervención dietética son reducir o eliminar los signos clínicos mientras se satisfacen las necesidades nutricionales de un perro.

Mensajes clave

- Una consideración nutricional clave para estos casos es aumentar la fibra alimentaria y mantener, a la vez, una dieta elaborada con proteínas, grasas e ingredientes de carbohidratos de muy fácil digestión.
- El aumento de la fibra alimentaria influye en la consistencia de las heces, normaliza la motilidad del colon y mejora la producción de AGCC.
- Los macronutrientes de fácil digestión ayudan a reducir la irritación del colon y a prevenir la mala digestión.

(continúa en la página siguiente)

¿SABÍAS QUE?

Aproximadamente del 95 % al 99 % de los ácidos grasos de cadena corta (AGCC) producidos por la fermentación bacteriana se absorben rápidamente en el intestino grueso, en el cual los colonocitos los utilizan como fuente de energía.⁶ Los AGCC también ayudan a la absorción de agua y electrolitos.⁷

Mensajes clave (continuación)

- La mayoría de los perros con colitis que responde a la fibra o diarrea del intestino grueso pueden beneficiarse de una combinación de fibras solubles (fermentables) e insolubles (fermentables de manera deficiente).^{1-5,8}
 - La fibra alimentaria se puede clasificar por solubilidad y fermentabilidad.^{7,9}
 - La fibra soluble que forma gel absorbe grandes cantidades de agua, lo que mejora la consistencia de las heces y apoya la motilidad normal del colon.
 - La fibra soluble es metabolizada por la microbiota, que produce los AGCC que los colonocitos utilizan como energía, mientras reducen el pH del contenido del colon, lo que disminuye la absorción de toxinas y, posiblemente, inhibe el crecimiento de bacterias patógenas.
 - La fibra alimentaria insoluble aumenta el volumen de las heces, mejora la motilidad intestinal y normaliza el tiempo de tránsito, a la vez que también retiene el agua para formar una materia fecal más firme.
 - La fibra insoluble se une a los ácidos biliares no absorbidos y a las toxinas microbianas, lo que ayuda a proteger la mucosa del colon de las lesiones.
- Otra estrategia nutricional que puede beneficiar a los perros con diarrea que responde a la fibra es la administración de prebióticos, probióticos o simbióticos.
 - Los prebióticos, fibras solubles específicas que son fermentadas por bacterias en el colon; pueden ayudar a recuperar poblaciones bacterianas beneficiosas, restaurar la producción de ácidos grasos de cadena corta y reducir el pH de la luz intestinal.
 - Un suplemento probiótico, en particular uno con efectos inmunomoduladores y antiinflamatorios, puede influir positivamente en el microbioma intestinal y la salud intestinal.
 - Los probióticos y prebióticos combinados pueden proporcionar beneficios complementarios o sinérgicos para la salud intestinal. En combinaciones complementarias, los prebióticos y probióticos tienen mecanismos y beneficios independientes.¹⁰
- En el caso de los perros que no responden al aumento de la fibra alimentaria o a los probióticos, se debe considerar una dieta de proteína hidrolizada o nueva.¹¹

(continúa en la página siguiente)

Referencias

1. Leib, M. S. (2016). Fiber-responsive large bowel diarrhea. In L. P. Tilley & F. W. K. Smith, Jr. (Eds.), *Blackwell's five-minute veterinary consult: Canine and feline* (6th ed., p. 514). Wiley-Blackwell.
2. Leib, M. (2000). Treatment of chronic idiopathic large bowel diarrhea in dogs with a highly digestible diet and soluble fiber: A retrospective review of 37 cases. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 14(1), 27–32. doi: 10.1111/j.1939-1676.2000.tb01495.x
3. Marks, S. L. (2016). Colitis and proctitis. In L. P. Tilley & F. W. K. Smith, Jr. (Eds.), *Blackwell's five-minute veterinary consult: Canine and feline* (6th ed., pp. 293–295). Wiley-Blackwell.
4. Zoran, D. (2010). Large bowel diarrhea–canine. In *Nestlé Purina PetCare handbook of canine and feline clinical nutrition* (pp. 46–47). Nestlé Purina PetCare Company.
5. Campbell, S. (2010). Colitis–canine. In *Nestlé Purina PetCare handbook of canine and feline clinical nutrition* (pp. 52–53). Nestlé Purina PetCare Company.
6. Von Engelhardt, W., Rönnau, K., Reckemmer, G., & Sakata, T. (1989). Absorption of short-chain fatty acids and their role in the hindgut of monogastric animals. *Animal Feed Science and Technology*, 23(1–3), 43–53. doi: 10.1016/0377-8401(89)90088-6
7. Gross, K. L., Yamka, R. M., Khoo, C., Friesen, K. G., Jewell, D. E., Schoenherr, W. D., Debraekeleer, J., & Zicker, S. C. (2010). Macronutrients. In M. S. Hand, C. D. Thatcher, R. L. Remillard, P. Roudebush, & B. J. Novotny (Eds.), *Small animal clinical nutrition* (5th ed., pp. 49–105). Mark Morris Institute.
8. Lenox, C. (2021). Nutritional management for dogs and cats with gastrointestinal diseases. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 51(3), 669–684. doi: 10.1016/j.cvsm.2021.01.006
9. Cave, N. (2012). Nutritional management of gastrointestinal diseases. In A. J. Fascetti & S. J. Delaney (Eds.), *Applied veterinary clinical nutrition* (pp. 175–219). Wiley-Blackwell.
10. Cunningham, M., Azcarate-Peril, M. A., Barnard, A., Benoit, V., Grimaldi, R., Guyonnet, D., Holscher, H. D., Hunter, K., Manurung, S., Obis, D., Petrova, M. I., Steinert, R. E., Swanson, K. S., van Sinderen, D., Vulevic, J., & Gibson, G. R. (2021). Shaping the future of probiotics and prebiotics. *Trends in Microbiology*, 29(8), 667–685. doi: 10.1016/j.tim.2021.01.003
11. Allenspach, K., Wieland, B., Gröne, A., & Gaschen, F. (2007). Chronic enteropathies in dogs: Evaluation of risk factors for negative outcome. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 21(4), 700–708. doi: 10.1111/j.1939-1676.2007.tb03011.x

El objetivo del Purina Institute es ayudar a situar la nutrición a la vanguardia de los debates sobre la salud de las mascotas, ya que proporciona información fácil de usar y con base científica que ayuda a las mascotas a vivir vidas más largas y saludables.